

# ALGATOCIN, histórico, monumental y con señorío

- URGE LLEVAR A CABO LA CONSTRUCCION DE LA CARRETERA A ESTEPONA, QUE ABRIRIA UNA GRAN RUTA AL TURISMO
- LAS CONDICIONES RESIDENCIALES SON EXCELENTES: PAISAJE, CLIMA, SITUACION, ARBOLADO, AGUA, TIPISMO

**ALGATOCIN.** (De nuestro enviado especial, JOSE L. DE MENA).—Serranía abajo, de Ronda hacia el Campo de Gibraltar, va descendiendo el terreno, si bien las crestas de las montañas se encrespan en numerosos puntos. El paisaje es arisco, aunque suavizado por la buena cantidad de arbolado existente. Van quedando lejanas las altas cumbres rondeñas y nos adentramos en plena comarca de Gaucín, que es un intermedio entre los valles siempre verdes de los ríos Guadarranque y Guadiaro, y la plena zona de Sierra, si bien aún los cursos de los ríos son torrenciales y los terrenos, generalmente, quebrados.

Aunque parezca mentira, estamos a un paso de la costa. ¡Lástima no haya carretera ni acceso directo hacia la misma! Tras esa serie de picachos y serrezuelas que se divisan hacia el Sur se encuentra otro mundo diferente a éste: el de la Costa del Sol.

Entre valles y picachos aparece majestuosa la figura de un pueblo que tiene solera: Algotocin. En otro tiempo fue uno de los señores de la zona, pues la villa era importante punto comercial en la ruta desde la Costa al interior, y cuando se rodaba por caminos estrechos practicados en la propia montaña, con carretas y sobre caballerías, esta localidad tenía «a un paso» Marbella, Estepona, San Roque o Algeciras. También fue ciudad fuerte con los árames y más tarde villa de señorío con los cristianos.

La influencia de los moros puede verse en el trazado de sus calles, en la ubicación de la propia localidad, en su urbanismo. El señorío de los castellanos se refleja en la majestuosa iglesia parroquial, que eleva su barroca torre por encima del caserío; en los patios muy andaluces, plenos de verdor y de flores; en las casas solariegas, con escudos y portadas de piedra, muchas hoy enmascaradas bajo la impoluta cal que las blanquea.

## RECURSOS LIMITADOS

Durante siglos, Algotocin vivió del trasiego comercial entre la costa y el interior, así como de la agricultura. La desaparición de los viejos medios de transporte y el menor rendimiento agrario, hicieron descender el nivel de vida de la población.

En el presente el «modus vivendi» de la misma se cifra en el olivar, los huertos en el valle del medio Guadiaro, pequeños y muy repartidos, que proporcionan verduras y hortalizas, pero de consumo casi interno; algunos pastizales, que alimentan un ganado cada vez menor en número, y las explotaciones forestales, basadas en el encinar, cada vez de menor rendimiento, el corcho y castaños. En resumen: pobreza de recursos.

Lógicamente se carece de industria, a no ser algunas derivadas del olivar, y los servicios son los propios de una población pequeña, como es ésta.

## EMIGRACION ELEVADA

Algotocin no se salvó de la emigración fuerte habida en toda la Serranía en los años últimos. La pequeñez de las fincas y su no elevada rentabilidad obligaron a muchos a dejarlas. El personal joven buscó otras zonas con mayor nivel de empleo y más seguridad en cuanto a colocaciones. Y son gran cantidad las personas que se han ido: unas, definitivamente, hacia Barcelona, Madrid o el Norte de España. Otras, de forma temporal, hacia el continente europeo, en busca de un ahorro, para con el cual dar el salto hacia otras zonas de nuestra geografía nacional.

Existe, asimismo, un buen número de familias que trabajan en la Costa del Sol, en la construcción preferentemente, y que no han abandonado aquí sus hogares. Antes bien, en los días de fiesta y en los que pueden tomar una vacación, vuelven para estar con los suyos, e incluso, si es posible, cultivar su pequeña finca.

El término municipal, que llegó a tener hasta 1.700 habitantes, posee en la actualidad 1.241 de hecho, aunque de derecho pasa de los 1.450. Esto demuestra el número crecido de personal que hay trabajando fuera y que será, en breve, descontado del censo, pues se marchará definitivamente.

## UNA CARRETERA ESENCIAL

Algotocin, como antes dijimos, tuvo tradicional camino con Estepona, además de los de Ronda y Algeciras. Pero el automóvil se encargó de acabar con la ruta hacia la Costa del Sol. Porque no fue acondicionada como carretera la antigua ruta que hacia Estepona conducía. Hoy solamente existe camino asfaltado, aunque estrecho, con las localidades de Jubrique y Genalguacil, que distan once y catorce kilómetros, respectivamente, de Algotocin. Pero ambas, que son de la comarca esteponera, están total y completamente aisladas de su capital.

La Diputación comenzó tres años atrás la construcción de la carretera, denominada «turística», entre Estepona y Genalguacil, para así unir esta zona de la Baja Serranía por una ruta directa, con la costa. Actualmente, para ir de Algotocin a la zona litoral hay que bajar a San Roque y luego ascender por la carretera costera; total, 100 kilómetros. Con la ruta directa, la distancia quedaría en poco más de 30 kilómetros. Lo lamentable del caso es que esta ruta apenas se ha explanado, y su trazado es malo, sinuoso y estrecho. Y parece que las obras están paradas.

Es preciso terminar esta carretera, el mejorar la de Ronda a Algeciras y el asfaltar la que conduce a Cortes de la Frontera y la zona Noroeste de la provincia de Cádiz. De esta manera Algotocin quedaría perfectamente comunicada con la Costa del Sol, el Campo de Gibraltar, Jerez y Cádiz y la capital de la Serranía.

## TURISMO Y GANADERIA

¿Soluciones económicas para evitar el hundimiento de esta villa? Por un lado, el aprovechamiento de los recursos turísticos. La temperatura suave en verano, la abundancia de agua y la belleza del paisaje, así como la proximidad a las playas, el día que esté terminada la ruta a Estepona, colocan a Algotocin como lugar privilegiado para descanso y para zona residencial.

También la promoción pecuaria debe efectuarse, sobre todo a partir de la ganadería estabulada de razas selectas, de cerdo, y al incremento de la ganadería caprina. También debe



En la vista que ofrecemos de Algotocin, se puede divisar bien la belleza de su urbanización, coronada por la iglesia parroquial, con torre de gran esbeltez de estilo barroco. — (Foto Arenas.)

promocionarse la vacuna, pues en las zonas de valle, próximas al río, hay condiciones para la crianza de ganado para carne y para leche.

Como industria apropiada, y que tendrá un buen mercado en la costa, sería interesante la del mueble, que al par emplearía un buen número de personas. También hay condiciones para la implantación de factorías chacineras, siguiendo el ejemplo de otras villas serranas, que ya la poseen.

## UN PUEBLO BIEN CUIDADO

Algotocin es una localidad bien cuidada. Es el gran mérito de los moradores o de los nacidos en estas tierras, que pese a que van siendo poco a poco abandonadas, los que quedan e incluso los que se van cuidan al máximo del ornato y mejora de sus casas. Incluso las autoridades municipales velan por poseer una localidad limpia, con toda clase de servicios.

En esta villa ocurre eso. Todas las calles se encuentran con buen pavimento; se han elevado tres escuelas nuevas y otras tantas viviendas para maestros; con lo que se ha paliado el problema escolar, se han traído las aguas hasta el centro urbano; se ha iluminado buena parte de las calles con modernas lámparas...

Si añadimos a ello la contribución del vecindario, he aquí por qué Algotocin es un pueblo bello, en el que las casas relucen al sol con sus fachadas y patios blancos; en el que proliferan flores en múltiples macetas y jardinillos; en el que todo es limpieza y excelente presentación. De ahí que por el cuidado que ha tenido del sector urbano, y por su contribución al exorno de la villa, haya sido concedido al Grupo Juvenil de Algotocin, en el Concurso de Embellecimiento de Pueblos, el premio donado por el Ayuntamiento de Málaga. Justa recompensa a toda una labor continuada, que se manifiesta en todos los ciudadanos, incluso en los más jóvenes de la comarca.